ΣΟΦÍΑ

REVISTA TEOSÓFICA

Organo oficial de la Sociedad Teosófica Española

Satyat nâsti pâro dharmah.

NO HAY RELIGIÓN MÁS ELEVADA QUE LA VERDAD

Director . . . . . . El Secretario General de la S. T. E.
Redactor Jefe . . D. Mario Martínez de Arroyo
Administrador. D. Máximo Maestre Peralta

EN LA ATALAYA

Nuestra Sociedad Teosófica sale de más en más del cuadro de una asociación de estudiosos y contemplativos, para tratar de realizar en el Mundo actual sus aspiraciones, en cuanto lo permiten nuestras posibilidades.

El «núcleo de fraternidad universal», que desde el principio trató de cimentarse, se convierte hoy en una realidad tangible que vive en todo el planeta y lo enlaza en una cadena de fraternales sentimientos. Resultan ya verdaderamente raquíticas, ante el nuevo espíritu que se desarrolla, las minúsculas pretensiones de grupitos y capillas, poco permeables a las ondas de gran amplitud de la vibración universal, que en este momento se encarna en la Sociedad Teosófica.

Nuestra Sociedad, como no hace mucho escribía su vicepresidente, es hoy en verdad una verdadera Sociedad de Na-

ciones, una sociedad basada sobre la Espiritualidad y no sobre los intereses; sociedad que puede dar ya una pauta a los pueblos para fundar la gran sociedad que estos buscan, si quieren sus directores fijarse algún día en este pequeño *núcleo*, y dejar que, como fermento, y como nucleolo, encauce o al menos inspire las corrientes, cada vez más intensas, de la vida del Mundo y del Derecho Internacional, en un sentido espiritualista, tolerante, generoso.

* * *

Hoy tenemos que presentar a nuestros lectores algunas notas de esa vida internacional intensa, que se manifiesta en la Sociedad Teosófica.

Acabamos de recibir el llamamiento que hace Mrs. Maud Sharpe, secretario de la ***Liga Teosófica para la Federación de las Naciones***. Dice así:

»Esta Liga fué fundada en Viena, en Julio último, durante un »Congreso Internacional de la S. T., y se compone ya de represen»tantes de veinticinco países diferentes. Se propone fomentar »cuanto tienda a aproximar entre sí a las Naciones del Mundo, *no »solo de Europa*, y llevarlas a una amistosa cooperación, fortale»ciendo y apoyando a la Liga de las Naciones.

»Esta Liga Teosófica, no se confina a los miembros de la S. T., »aunque se decidió conservarle el título que hoy lleva, tan solo »durante el primer año.

»Perteneciendo ya sus fundadores a una gran hermandad in»ternacional, con ideales que la mayor parte de ellos, han luchado »durante años para llevar a la práctica, reconocen cuán inmensa »fuerza puede ser si se la organiza para su participación práctica »en los asuntos del Mundo.

»La S. T. en conjunto y como tal, está excluída de participar »en la política tal como esta se entiende generalmente; porque »siendo internacional verdaderamente, y comprendiendo en su se»no a gentes de toda clase de opiniones, tanto religiosas como »políticas, tiene la obligación de permacer neutral. En sus filas, el »religioso, el político, el hombre de negocios, el artesano, el la»briego, todos se encuentran en un medio familiar. Al mismo »tiempo, es posible empero para diferentes grupos de personas de »todas esas clases, el ponerse de acuerdo para cooperar en una la»bor definida, sin mezclar por esto en ella a la S. T. en conjunto.

»Los miembros de la *Liga Teosófica para la Federación de »las Naciones*, se ponen de acuerdo definidamente para trabajar en »la línea política, creyendo que la cooperación de los pueblos, en su »más amplio sentido, es la nota fundamental del porvenir; y que la »Liga de las Naciones, es el ensayo más transcendental que se ha »realizado en esa dirección. Están ellos de acuerdo con Robert »Cecil, y otros de los que apoyan a esta Institución, en que *«la ma»yor necesidad actual de la Sociedad de las Naciones, es una base »espiritual»*. La Liga Teosófica cree que ella puede contribuir a »cimentar esta base espiritual, puesto que su idea de la fraternidad »está arraigada en la inalterable convicción de que existe Una »Vida en todas partes, que es la misma en todos y de la que todo »participa; por lo cual, en el Mundo espiritual, en todo caso, la »fraternidad es un hecho.

»La S. T. tiene ya secciones en treinta y ocho países diferen»tes. Cada una de estas secciones nacionales tiene varias Ramas; »y además hay Ramas y miembros sueltos, en casi todas las demás »partes del Mundo. Todos los miembros creen en la fraternidad »en su más amplio sentido; y en consecuencia, cuando se reunen »miembros de la Sociedad en cualquier parte del Mundo, se tratan »con la efusión de la amistad. Como puede comprenderse, esta »amistad internacional da posibilidades casi infinitas para una »obra internacional. Estas posibilidades son las que estamos an»helosos de encauzar, al formar esta *Liga Teosófica para la Fede»ración de las Naciones*.

»Reconocemos plenamente que tal instrumento, necesita ilimi»tada energía e iniciativa, así como idealismo; y que sus adheri»dos necesitan ser prácticos ante todo. Reconocemos también »que hay numerosas sociedades e individuos en todas partes, que »pueden ofrecer estas cualidades en un grado eminente, pero que »no sienten inclinación alguna a ingresar en la S. T. Podemos »hacer a estos tales un llamamiento, pidiéndoles sus simpatías y »ayuda para nuestra Liga no sectaria; asegurándoles que se les »apreciará aún más a causa de las diferencias de punto de vista y »de experiencia que pueden ofrecernos. Lo que se necesita ahora »ante todo, más que buenos colaboradores en buenas causas, es »el reconocimiento mutuo de que todos vamos al mismo objetivo; »y que estamos dispuestos a cooperar, como es inevitable se des»prenda de aquel reconocimiento.

»La escritora cree que si la Liga de Naciones adquiriese con-

»ciencia de que podía contar con la fuerza moral de todos los »países, no habría aspecto de la vida que ella no quisiese tomar »bajo su protección, para cambiar así la faz del Mundo en tiem»po relativamente corto.

S. MAUD SHARPE.

»Todos los que deseen cooperar de cualquier modo que sea, »pueden escribir a Mrs. Maud Sharpe,—29, George Street, Port»man Square—London, W. 1—Inglaterra, enviando su dirección. »La cuota mínima es de un chelín.

En España, se encarga de esta actividad la Srta. Esther Nicolau—Claris 14, Barcelona, a quien pueden dirigirse aquellos M. S. T. que deseen informarse o trabajar en esta dirección.

*
* *

Recibimos una circular interesantísima del *Fondo de publicaciones de China*, domiciliado en Shanghay, y del cual es secretaria nuestra fraternal amiga Miss Dorothy Arnold, a quien conocimos en París, donde ayudó muy eficazmente en los trabajos de la Secretaría General de Francia, marchando después al Oriente. He aquí la carta recibida para los M. S. T. de España:

Sanghay (China) 7 de Octubre de 1923.

»Queridos colaboradores:

»Hacemos un llamamiento a los teósofos del Mundo entero en »pró del Fondo mencionado, con objeto de difundir las enseñan»zas teosóficas entre las clases ilustradas de China, que,—lo cree»mos firmemente,—constituirán un fertil campo para la Teosofía.

»El problema de presentar la Teosofía en su forma moderna, »tiene muchas dificultades, la principal de las cuales consiste en »las grandes diferencias de dialecto que caracterizan a China. Na»die que no viva en este país puede apreciar por completo qué »grande es el obstáculo que esto representa. Nuestro método »ordinario de propaganda en otras partes, como por ejemplo las »conferencias públicas, es en China ineficaz, puesto que el ha»bitante de Peking no puede comprender al conferenciante de »Sanghay, y el natural de Cantón no entiende a ninguno de los »de las dos anteriores ciudades. Resta por lo tanto, como único »método fructífero de propaganda, la publicación de libros, pues»to que, felizmente, los caracteres chinos son iguales en todas las

»provincias de la República, (como son ideo-gráficos los puede »leer en su lengua toda persona culta en China); de modo que »la publicación de obras teosóficas es indudablemente, *el proble- »ma más urgente para la propaganda teosófica en este país*.

»Tenemos la seguridad de que los M. S. T. apreciarán debi- »damente la importancia de esta cuestión. La prensa ha familiari- »zado al mundo en todas partes, con las condiciones actuales de »China: desunión, corrupción política, la marcha a la deriva de la »nave del Estado sobre las aguas turbias de un país dividido, etcé- »tera etc. Esto ha producido gran efecto sobre el pensamiento de »algunos estadistas chinos, que buscan una influencia centraliza- »dora que enfoque los espíritus y los oriente hacia un ideal co- »mún. Esta fuerza *unificadora*, como sabemos, es la característica »predominante de la Teosofía. Pero, con el fin de difundir sus »enseñanzas, de hacer posible que el faro de la Teosofía esparza »sus rayos sobre la mentalidad nacional, es esencial que su men- »saje sea conocido; *y esto solo se puede realizar en China por »medio de la publicidad*.

»La necesidad es pues, URGENTE, *la oportunidad* INMENSA. No »necesitamos subrayar el hecho de que tenemos aquí ante noso- »tros la mentalidad oriental que tiene tras de sí una larga tradición »de doctrinas exotéricas y esotéricas; y que los hombres que tra- »tamos de atraernos son hombres de Estado, cuyos antepasados »no veían nada de particular en buscar su inspiración política en »las ideas y en la influencia de sus grandes filósofos nacionales.

»Como las Ramas de China, que son las de Sanghay y la Sol, »son demasiado débiles para emprender esa labor sin ayuda, han »decidido abrir la suscripción a que esta carta se refiere; y en nom- »bre de las Ramas de China nos aventuramos a dirigirnos a nues- »tros compañeros teosófos de todo el Mundo, pidiéndoles nos »ayuden en nuestra labor de hacer que esta Nación «encuentre su »alma» entre el torbellino de borrascas políticas que la alcanzan.

»La Rama Sol (compuesta de chinos) tiene seis o siete libros »preparados para publicación, entre ellos. *A los pies del Maestro* »de J. Krishnamurti; *La vida después de la muerte* de C. W. Lead- beater; *El enigma de la Vida»* y *Lecciones elementales de Teoso- »fía* de A. Besant; *Diálogos del Doctor Wu sobre Teosofía*, por el Doctor Wu Ting Fang.

»El coste de publicación en China es relativamente pequeño; »y se nos ha ocurrido la idea de que algunas Secciones nacionales

»que cuenten con fondos, podrían ayudarnos para editar estos li»bros. Por término medio, la publicación de cada uno importará »unas diez libras esterlinas, (330 pesetas al cambio actual); y las »secciones que nos ayudasen tendrían la satisfacción de saber que »contribuían a difundir inapreciables enseñanzas, muy necesarias »actualmente, y ponerlas al alcance de los hombres cultos de »China.

»De vos fraternalmente.

El administrador, A. Horne.—El auxiliar, H. L. Park.—El secretario, Miss D. Arnold.—Dirección postal: Box 900. Sanghay (China).

Las Ramas, grupos y miembros sueltos que deseen aportar su óbolo a esta suscripción, pueden remitir el dinero por giro postal al tesorero de la S. T. E. don Antonio López y López, Almagro, 8. (Madrid 4); indicándole en una postal la aplicación que ha de darse al dinero enviado. De los fondos sociales, remito *cuatro libras esterlinas* para esta utilísima obra.

* * *

Otro llamamiento se nos hace, ¡son tantas las necesidades del Mundo en que vivimos!... La *Orden Teosófica de Servicio*, que en España representa don Salvador Valera, Ermita de San Vicente 21, Valencia, recurre a la S. T. E. con la siguiente carta que nos dirige el Secretario Organizador Mr. Arthur Burgess:

»Londres, 18 de Diciembre de 1923.»

»Querido señor y amigo:

»De nuevo se invita a los M. S. T. a cooperar con la *Orden* »*Teosófica de Servicio*, por medio de su sección Internacional de »Eventualidades, pidiendo un socorro inmediato a los M. S. T. así »como a los O. E. O., para Alemania y otros países. La magnífica »generosidad de los M. S. T y O. E. O. procuró recientemente a »esta Orden de Servicio unas *dos mil libras esterlinas* (66.000 pe»setas al cambio corriente), para socorrer a los que sufrían en Ru»sia, salvando literalmente la vida a muchos de nuestros herma»nos de ideas, de allí.

»Hoy la angustia de nuestros hermanos de Alemania es aún »peor si algo puede haber peor que una existencia con sin alimen»tos, sin fuego en el hogar y casi sin vestidos.

»La Sección de Eventualidades Internacionales está pues con»centrando todas sus energías en la obra de aliviar esta situación »en Alemania; y ha hecho todo lo posible para dar la necesaria

»ayuda a los hermanos de aquel país. Lo hacemos así, contando »con que los que tienen algo más, se decidirán a socorrer a los »que han caído en la pobreza.

»El método de socorro será el siguiente:

»1.º Se funda un depósito en Berlín, donde habrá lotes de »alimentos que no puedan adquirir nuestros hermanos por su »coste, así como vestidos. Este depósito será como un centro en »el distrito de Berlín.

»2.º En los casos aislados e individuales, el socorro se envia»rá directamente desde Londres. Dicen nuestros amigos en sus informes: «La gente de aquí está llegando al límite de su resistencia física, moral y espiritual, y cae en el suicidio».

»Hay ya organizados movimientos para socorrer a Alemania »en conjunto; pero nosotros lo que pretendemos es socorrer solo »a nuestros hermanos en ideal, puesto que con ellos tenemos »una obligación especial y no debemos dejarlos sin amparo.

»Enviad pues dinero *en la cantidad que queráis y promesas* »de ropa (ropa interior y exterior) de todas clases. La ropa que »se envíe debe ser limpia y presentable; y no se debe remitir an»tes de que se notifique a la Sección de Eventualidades el donati»vo propuesto.

»El Comité de esta sección cuyo presidente es Mr. H. Baillie »Weaver, se compone de,

Mrs. Baillie Weaver, Mr. S. L. Bensusan,
Miss K. Beswick, Miss E. Bright.
Mr. A. Burgess, Mrs. L. Cather,
Commander J. L. Cather, Mrs. R. Ensor,
Lady Emily Lutyens, Madame B. Poushkine,
Mrs. A. E. Powell, Major A. E. Powell.
Mr. R. Thomson,

»Tenemos la seguridad de que, a pesar de las dificultades de »las actuales condiciones, los miembros ayudarán con toda ur»gencia a sus hermanos que sufren de un modo tan angustioso.

Todos los envíos deben dirigirse a:
The Honorable Treasurer Internacional Emergency Fund, Theosophical order of Service, 3, Upper Woburn Place, London W. C. 1—(Inglaterra).

Dándole anticipadas gracias, queda de Vd. fraternalmente,

ARTHUR BURGESS.
Honorable Organising Secretary

En España pueden dirigirse los M. S. T. a don Salvador Valera, que, como queda dicho, es el representante de la *Orden de servicio*; y los Miembros de la O. E. O. al representante nacional don Manuel Treviño Villa, Ilustración, 2, 3.° B. Madrid, (8).

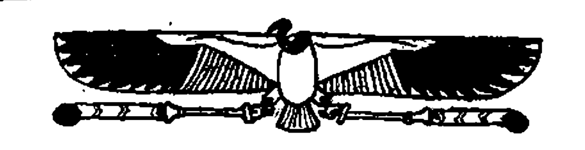
* * *

Se ha dicho con razón que, *en Ocultismo, solo se posee realmente lo que se dá*. Nuestra solidaridad internacional es una solidaridad de sacrificios mutuos y de deberes de humanidad; y eso, el espíritu del deber y del sacrificio, en pró de nuestro *núcleo fraternal*, es el lazo de unión de nuestra Sociedad Teosófica.

Nosotros sabemos que el hombre nace en el Mundo rodeado de *deberes*; y nuestro concepto del Derecho define este como siendo *el medio y la necesaria libertad para el cumplimiento del deber*. El derecho tanto individual como colectivo, no es para nosotros, los teósofos, más que aquello que nos permite cumplir ese *deber*, que de otro modo habría de quedar incumplido. Y, por lo tanto, así como en la familia los mayores tienen todos los *deberes* y los niños todos los derechos, que necesitan para en su día poder atender a mayores responsabilidades, así concebimos nuestra sociedad humana como Fraternidad en que los hermanos fuertes y los mayores se sacrifiquen por los débiles, los enfermos, y los pequeñuelos y atrasados en la evolución, o abatidos por la desgracia.

Los M. S. T. *debemos* a nuestra sociedad la luz de nuestras vidas y el Norte de nuestros ideales. Así pues esta *deuda* la hemos de satisfacer en alguna forma. ¿Y qué forma mejor y más dulce que la de contribuir a que reine la armonía entre los pueblos, a que se propaguen nuestras consoladoras doctrinas por países que antes nos estaban cerrados, y a enjugar lágrimas de hermanos en ideal sumidos en la miseria y el desamparo? Así pues, no vacilemos. Demos nuestro modesto concurso a la *Liga Teosófica para la Confederación de las Naciones*, al *Fondo de Publicaciones de China* y a la *Orden Teosófica de Servicio* que trata de aliviar los dolores de los M. S. T. de Alemania. Así florecerán en nuestros corazones las rosas de la caridad, y del amor inmortal e *impersonal*.

EL SECRETARIO GENERAL



FRATERNIDAD

La libertad de los pájaros

En la interrumpida muralla ascendente hacia la civilización que todo espíritu selecto siente acuciado por vehemente anhelo de belleza y verdad, se ha singularizado hermosamente un rincón español, una pequeña, en extensión, villa andaluza: Isla Cristina.

El hecho que voy a referir es sencillo y bello, lleno de emotividades, pleno de poesía. La honda emoción que mi alma ha sentido al conocerlo, fué luego comunicada al alma de todos los amigos que, por mí, de él se enteraron. Quiero hacer el relato breve y con sencillez, huyendo de la retórica.

Blas Infante, mi compañero en letras y fraternal amigo, notario de Isla Cristina, está conmigo en frecuente correspondencia. Las cartas de él y mías nos traen y llevan las inquietudes espirituales de uno y otro, las ansias de belleza y de verdad que ambos sentimos, y nos comunicamos en ellas, como en una larga conversación, todas las cosas que para nuestras almas son de capital importancia y para la mayoría, para el vulgo más o menos ilustrado, con simplemente puerilidades. Pero nosotros, sordos a todo aquello que en la vida material - egoísmo humano - se entiende por cosa práctica y de valor, y que el resultado se traduce en moneda, caminamos en nuestras epístolas al márgen de esa vida práctica; y unas veces divagamos, otras hacemos un atisbo de humana belleza y nuestro espíritu se eleva, y en algunas este atisbo, este presentimiento, se convierte en realidad, en belleza tangible y palpable. Y, así, caminamos, él allá y yo acá, al unísono perfecto.

A fines del pasado mes de Noviembre, entre otras cosas interesantísimas, me decía Infante: «Ahora he conseguido un gran triunfo en otro orden. Aquí —en Isla Cristina—, acostumbraban a cazar pájaros. Y un buen día, me fuí al Cuartel de la Guardia Civil, y al Ayuntamiento, a denunciar cazadores. Yo mismo *prendí* a alguno de ellos, llevándolo *preso* a la Notaría. El resultado ha sido inmediato. La Guardia Civil ha practicado, a mi instancia, registros en las casas, rompiendo redes y artefactos de caza. El Ayuntamiento ha dado orden de que chiquillo que sea visto con un pájaro sean denunciados sus padres; y ya los municipales han puesto algunas denuncias. Hasta tal punto ha sido eficaz la intervención, que se ha concluído la caza de pájaros, y que los maestros, por orden de la Alcaldía, dan todos los días conferencias en favor de los pájaros en las escuelas; habiéndose puesto unos carteles en las puertas de éstas y del Ayuntamiento, mandando que se les respete, y con instrucciones pedagógicas acerca del valor agrícola y estetico de los pájaros. Y lo más particular es que todo el mundo está contento; incluso los mismos que han visto sus casas registradas y sus redes destruídas. Tanto es así que el Ateneo de la Isla, con gran aplauso de todos, va a celebrar el próximo domingo la Fiesta de la Libertad de los Pájaros patrocinada por las señoritas isleñas, con el concurso de todos los chiquillos, los cuales leerán discursos, y de las niñas, que se han erigido en madrinas de la Libertad. Se soltarán palomas; y están requisando todos los pájaros, encerrados en jaula, que aún puedan volar, para soltarlos ese día.»

Poderosamente llamó mi atención el hecho en sí, y más particularmente el que los propios cazadores, los perjudicados en su afición o su industria, se diesen por satisfechos, mejor dicho, acatasen contentos la orden de la autoridad, que en este caso era una orden, un mandato, altamente cultural. Contesté a esta carta aplaudiendo entusiasmado la decisión del *denunciador* y más aún el resultado obtenido: y filosofaba acerca del hecho dándole todo el valor de civilización que en realidad encierra.

Si a los animales, no por sentimentalismo—¿y por qué no también?—, si por justicia, por humana justicia, no se les debe martirizar de ninguna manera, pues nos auxilian en la vida, y Dios los creó para recreo y utilidad nuestra, nunca para que bárbaramente los explotásemos, les hiciéramos daño y los devorásemos, ¿qué más justo que no privarlos de libertad, o devolvérsela a los

que sufren el cautiverio? Y si estos animales son tan lindos, tan útiles e inofensivos como los pintados pajarillos que surcan los aires y gorjean en las enramadas, y recrean la vista y el oído del hombre, y le ayudan tanto en las faenas agrícolas matando los insectos que son plaga de los campos, y le dan ejemplo idílico en sus amores y en la solícita amorosidad con que cuidan sus crías, ¿será justo que los respetemos? ¡Claro que sí! Sabéis por ventura, de alguna trinidad en la Tierra, más bella y tierna que la que forman los niños, los pájaros y las flores? ¿Sería capaz alguna persona consciente y digna de cazar y matar y freir y comer niños, o simplemente encerrarlos para recrearse con sus naturales gracias?

¿Alguien sería tan insensato que entraría en un jardín y después de recrearse en la policromía de sus flores y aspirar sus exquisitos olores las cortase por sus tallos y las amontonase y las destruyera pisoteándolas? ¡Naturalmente que no! ¿Pues por qué hacer excepción con uno de los seres de esa trinidad tan linda¿ Porqué se da el salvaje espéctaculo en los campos de cazar arteramente a los pájaros; y en los caseríos y pueblos de entregárselos a los inocentes niños para que inconscientes, al jugar con ellos, los martiricen; y en las grandes ciudades aparezcan los enormes lebrillos rebosantes de pájaros muertos y en las puertas de las tabernas el fogón donde se fríen?

Lo afirmamos: no es culto ni tiene espiritualidad el pueblo que no sabe respetar a los pájaros.

Reciente, después de muchos días sin noticias de mi amigo, recibo otra larga carta suya. De ella copio este párrafo: «Se celebró la Fiesta de la Libertad de los Pájaros. No creo que volveré a presenciar un acto de más intensa fuerza emotiva. Si hubiera usted visto, amigo querido, a los chiquillos, tan chicos que algunos de ellos apenas podían andar de las manos de sus padres, llevando en la manita libre cada cual su jaula, con el pájaro suyo, o recogido en la vecindad para darle suelta, dirigiéndose por las calles hacia el lugar del festejo, por este detalle nada más se hubiera sentido conmovido fuertemente. En un paseo formaron la guarnición infantil de ésta, que es una compañía de marinos perfectamente equipados y uniformados, con sus bandas de música y de cornetas. Allí estaban todos los chiquillos de las escuelas, con sus respectivos estandartes. Y las jaulas se iban depositando en una Tribuna. Las muchachas llevaban palomas, adornadas con cintas de colores. Primero, unos cuantos niños leyeron discursos,

y, después, a una señal dada, mientras que los niños más pequeños, subidos en la Tribuna, abrían las puertas de las jaulas y los pájaros salían volando, y mientras las muchachas daban suelta a las palomas, los pequeños marinos presentaban armas y las músicas tocaban himnos de Libertad. Fué un instante bellísimo, y pocos ojos habría que no llegasen a arrasarse. Detalles emotivos los hubo en abundancia. Algunos pájaros chocaron contra las paredes contiguas, los cuales eran inmediatamente cogidos y vueltos a echar. Uno ví muerto...»

Y esta bella fiesta, lector, que se ha celebrado en Isla Cristina, ese pequeño rincón andaluz, tan pequeño que puede medirse con unos pasos, con el concurso y el aplauso de todos los ciudadanos, honra a España y la limpia de los estigmas de barbarie conque, con razón o sin ella, se empeñan muchos en mostrarnos al resto del mundo civilizado. Y merece la Isla más que un aplauso; merece que se dirija allá la vista y se observe la vida social, y la actuación de su Ayuntamiento y de su Ateneo Popular; que mucho hay que aprender de esa exquisita minoría de la minúscula villa andaluza para expandirlo por el resto de la nación.

ANTONIO VALDÉS

Madrid y Diciembre de 1923.



PENSAMIENTOS

El dolor va tras el pecado, así como las ruedas de la carreta van tras los pies de las bestias que la arrastran.—GAUTAMA.

Tus progresos hállanse detenidos por tu indiferencia al deber.—M.·.

«El varón noble y animoso es conocido por la paciencia que muestra en la adversidad». -(Aforismo del Inca Pachacutec.)

CUARTILLAS

escritas por D. Blás Infante y leídas por el capitán de la Compañía infantil, Tomás Méndez, en la fiesta de «La libertad de los pájaros» celebrada en Isla Cristina (Huelva)

La gran diosa antigua de todos los hombres, era la Naturaleza; alrededor de la cual voltejeaban los pajaritos que le eran consagrados.

Porque son los pajaritos los guardianes, y, como los médicos de las plantas; sin las cuales ni habría fuentes ni ríos, ni frutos ni flores, ni por consiguiente, hombres ni animales, sobre la Tierra. Los pájaros, viven, principalmente, y algunos de ellos, exclusivamente, de las orugas, larvas o gusanos, y de los insectos, que ponen los huevos, de los cuales nacen los gusanos o las larvas que devoran las plantas, y sus frutos y sus flores. Para un grano que se coma un pájaro, salva mil. En una comarca de Francia exterminaron los gorriones. La consecuencia fué, el que las cosechas se perdían por completo; hasta que hubieron de traer nuevamente aquel pájaro, bárbaramente extinguido. Yo he visto un bosque de encinas que enfermaron y no daban frutos, porque, con redes, habían cazado los pajaritos de la comarca.

Pero los pájaros, no solamente tienen un trascendental valor económico o agrícola; sino que, también, vinculan un positivo valor que nombran *estético*, es decir, el valor que tienen todas las cosas bellas, porque con ellas venimos a gozar.

Los pájaros sienten los dolores y gozan de su libertad, al igual que los niños. La canción de un pájaro preso en una jaula, no es canción, es llanto armonioso. Son sus notas de matiz distinto al

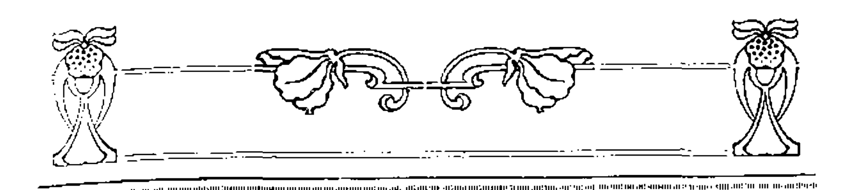
de las alegres notas que dicen en la expansión de los espacios azules, o cuando en las ramas velan sus amores, cantando a Dios una oración de arpegios inimitables.

Fijaos en los ojos minúsculos y brillantes de un pájaro martirizado, y veréis como, por ellos, rebosa el dolor en rayos que van a herir el corazón de Dios, padre amoroso de todos los seres. Aprisionar o martirizar un pájaro, es aprisionar o martirizar a Dios, en una de sus obras más bellas.

Ya habéis entendido que los pájaros hacen más, y por tanto, valen más, para la creación, que muchos hombres. Ved un ejemplo elocuente. El del pico-carpintero. El pico-carpintero es un pájaro que sabe distinguir cuál es el árbol que interiormente, está siendo devorado por la larva. Y va hacia el tronco enfermo, y con un certero picotazo hiende la, al parecer, lisa superficie de la madera; y penetra en su seno; aprisiona la larva, y escapa, contento, después de asegurar, de este modo, al árbol herido, un futuro desarrollo de salud. Pues bien: en España ningún hombre acierta a descubrir el gusano que interiormente roe el tronco de la Raza vieja. Todos picotean en el árbol, infligiéndole innúmeras heridas: todos vienen a arrancarle trozos de su madera sana. Ninguno tiene el acierto quirúrgico del pico-carpintero, que hiere precisamente en el punto en donde profundizando su pico llega a extraer, triunfante, el verdadero mal.

Cuando los legisladores antiguos arrancaban a los hombres de la vida libre y feliz de sus comunidades en los campos, para amontonarlos en lugares urbanos, llegando a poner así los cimientos de las bárbaras ciudades contemporáneas, las mujeres lloraban la pérdida de la gran Diosa Naturaleza, madre de la abundancia y del Amor. Y, entonces, por todas ellas, cantaron las mujeres de una tribu árabe, la Takifita, este himno fúnebre, ante la gran diosa que ellos nombraban *Lat*. «Llorad, hijos que bebéis la leche de vuestras madres: decid vuestro último adiós a la Gran Diosa. Ya no veréis más voltejear en torno de ella, a los pajaritos que le eran consagrados.»

Inversamente, os digo yo: Si no quiere esta generación dar su último adiós a nuestra Gran Madre Andalucía, dejad a los pajaritos voltejear, por los espacios azules, en torno a la Diosa Renaciente.



LOS CIEGOS

En el último congreso teosófico (en Viena), el señor Burgess se quejó de que en Europa se ocupaban poco de los ciegos.

Debemos de hacer constar que en España, la «Orden de la Tabla Redonda» y la «Orden de la Cadena de Oro», se ocupan de ellos.

Por otra parte, nuestro querido hermano, D. Emilio G. Linera acaba de inventar un sistema para componer en Braille, sumamente práctico. Hasta ahora, era necesario imprimir los caracteres Braille por medio de la pauta, y también se usaba una máquina parecida a nuestra máquina corriente de escribir.

Ahora, con el sistema Linera, puede componerse cualquier escrito en Braille, y puede también componerlo un ciego con toda facilidad.

Es sabido que las cajas de imprenta constan de un sinnúmero de cajoncitos en los que están distribuídos los diversos tipos. Naturalmente que para un ciego es poco menos que imposible componer un escrito en esas condiciones.

El hermano Linera ha ideado un sistema sencillísimo y que será de enorme importancia para los pobres ciegos, a los que llevará un alivio más en su desventura.

El sistema Braille está basado en una serie de combinaciones sobre la base de seis puntos. Los tipos hasta ahora usados son de una sola pieza, es decir, un tipo para cada letra. Con el sistema Linera solo hace falta tener dos cajitas: una con puntos y otra con

blancos. El ciego puede, con los blancos y los puntos armar cada letra Braille, que va colocando en el *galerín*. Terminada la composición, puede llevar su trabajo (libro, poesías, etc.) a cualquier imprenta, donde por muy reducido coste, le harán la impresión.

De este modo, puede usarse para la impresion en Braille cualquier máquina de imprenta, pudiéndose hacer de sus libros ediciones tan importantes como de los nuestros.

Cualquier ciego puede tener por muy poco dinero, una cierta cantidad de tipos Linera, que una vez hecha la impresión del trabajo, él mismo deshace y separa en sus dos cajitas.

Esto no necesita comentarios; todos nuestros lectores se darán cuenta de la enorme importancia del invento de nuestro querido hermano, que entre sus cuentos para niños y los tipos para ciegos, será doblemente feliz al recibir las bendiciones de los pequeños y de los desdichados.

Debido a la bondad del inventor, adjuntamos una página—escrita con los nuevos tipos—que el hermano Linera ha compuesto e impreso en su casa.

Debajo del texto Braille va la traducción en caracteres corrientes.

«ACHARAT»



PENSAMIENTO

No te apartes hermano, de aquello que el vulgo tiene por infecto y peligroso; antes bien persevera y ayuda a lo imperfecto a que pueda vibrar en armonía con el Logos. Si te apartas, por malo, habrás contribuído a su permanencia, y la obra del Todo, es amor hacia lo perfecto.

Imita al egoísta cuando acumula bienes materiales, pero acumula ideas de amor, de fraternidad. Imita en su afán al derrochador, sé pródigo en repartir sonrisas y alegrías, pues por pobre que fueras a no poder dar otros bienes, eso puedes repartirlo a manos llenas. Imita al descreído, que pone todo su empeño en busca de emociones materiales; vé siempre en pos de la verdad, en pos de lo divino y lo espiritual.

Cuando tu espíritu flaquée, ¡oh!, hermano, levanta la mirada al sublime espacio y piensa en lo eterno; no pienses en el ayer y el mañana, piensa en lo infinito y una profunda quietud se hará en tí.

Así, cuando llegue de tu paso la hora, nada detendrá tu ascensión y la divina luz de tu Ego liberado se unirá al Dios uno.

I. FIGUERAS DE WALLS.



RELIGION, CIENCIA Y FILOSOFIA COMPARADAS

LA CIENCIA, LA TEOSOFIA Y LOS SACRAMENTOS

POR W. WYBERGH

> El esfuerzo de los estudiantes debe consistir en reducir todas las cosas a estados de conciencia.
>
> H. P. BLAVATSKY.

¿Hay o no hay «más cosas en el cielo y en la tierra que las soñadas en nuestra filosofía?» Esta es la cuestión pendiente entre la Ciencia y la Religión. Equivale a preguntar si la conciencia intelectual es o no la única o la más elevada forma de conciencia de que es capaz la humanidad.

La Religión ha afirmado siempre la existencia de «lo que traspasa el entendimiento» y ha establecido distinciones entre la Naturaleza y la Gracia Divina. Los límites de la división han variado, y cosas que una época o una escuela del pensar han atribuído a la una, en otra parte y por otros pensadores se han adjudicado a la otra; pero la existencia de distintos modos de conciencia se ha reconocido siempre, y la Religión ha reconocído siempre a ésta última origen sobrehumano, colocándola por encima de los procedimientos científicos no sólo como fuente de inspiración sino como realidad concreta, objetiva. Una gran parte de la Teología

cristiana se ha ocupado en cuestiones de esta naturaleza, y aún aparte de los sistemas religiosos formales ha habido un reconocimiento general de la distinción, no solo de grado y método sino de clase, entre genio y talento, intuición y razón, aunque la naturaleza de la distinción ha sido también difícil de formular. En realidad tales cuestiones envuelven nuestras ideas fundamentales sobre la naturaleza del hombre y la de Dios, del espíritu y de la materia. Durante el reinado temporal de las ideas materialistas de la última parte del siglo XIX.° prestaron poca atención a estos asuntos los pensadores científicos, porque, si se decide *a priori* que no hay Dios ni espíritu y que la conciencia misma es mero resultado de cierta ordenación de las partículas materiales en el tiempo y el espacio, molestarse por estas cosas es evidentemente perder el tiempo. Así es que la Ciencia no solamente ha denegado valor como fuente de información a todo lo que no sea sentidos e inteligencia sino que ha rehusado toda discusión acerde la posibilidad de los estados de conciencia que la trasciendan.

Sin embargo, ahora que la Ciencia va tornándose más científica, se muestra menos propicia a ignorar lo que despues de todo es tan experimental como la aparentemente milagrosa percepción de los colores del espectro producido por la luz blanca al atravesar un prisma. La publicación de *Varieties of Religious Experience* de James fué un síntoma notable de esta nueva postura. Los fenómenos y experiencia de genio, revelación, gracia, inspiración, salvación, liberación, conciencia cósmica, son realidades que no sólo reclaman reconocimiento científico y, a ser posible, interpretación, tanto del lado interno como del externo, sino que tienen una importancia intrínseca de gran alcance. Pero lo más significativo es que la explicación de la conciencia por la materia, aun aceptándola como posible, empieza a reconocerse como algo que no satisface. La nueva filosofía no concierne ya principalmente a los ganglios nerviosos físicos, sino a las complexidades y asociaciones mentales. Freud y su escuela, a pesar de la insuficiencia de sus premisas y a veces de su lógica, son signos de que la ciencia tiende a emanciparse del materialismo. Porque a la verdad, lo que la ciencia ha tratado de hacer hasta hora en esta materia está en oposición con uno de sus principios fundamentales. La función propia de la ciencia es explicar lo desconocido por lo conocido; pero al intentar la explicación de los pensamientos y sentimientos por los nervios y músculos, es decir, por la

materia, trata de expresar algo de que tenemos experiencia directa e inmediata por otro algo de que nuestro conocimiento es meramente circunstancial e indirecto.

Ahora bien; mientras que la psicología científica ortodoxa, con todo el avance que se la concede, se halla todavía en el lindero de lo super-físico, la Teosofía, en su aspecto científico, se ha ocupado largamente en las cosas de los sutiles mundos del pensamiento y de la emoción. Esto representa un avance enorme ya que en la investigación de estas cosas se conservan escrupulosamente los verdaderos carácter y método científicos y se reconoce la necesidad no sólo de exactitud en la observación y rigor en la certidumbre, sino de medios lógicos y científicos de ordenar los hechos y juicio estrictamente imparcial al interpretarlos. Esta necesidad la reconocen en teoría sin restricción, y la observan honradamente en la práctica, todos los teósofos, si bien como entre los científicos corrientes el entusiasmo excede a veces a la discreción. Para la mayor parte de nosotros, la primera introducción en la Teosofía, que envuelve la concepción de una realidad objetiva y subjetiva de pensamientos y emociones, ha significado el allanamiento de muchas dificultades y la solución de muchas dudas, y ha traído consigo como consecuencia, un sentimiento formidable de elevación y revelación. Esto está bien en lo que alcanza, pero con juicio más maduro, quizá después de años de entusiasmo y encantamiento, veremos probablemente que no va muy lejos; no seguramente tan lejos como nuestro primer impulso hacía esperar.

Recuerdo perfectamente la tremenda sensación de haberse abierto un mundo nuevo que experimenté cuando de muchacho se presentaron por primera vez ante mis embelesados ojos las maravillas de la ciencia física. Recuerdo cómo durante años me extasiaba y encontraba en ella una al parecer ilimitada perspectiva de placer; cómo me arrebataba el goce de saber; cómo re-inventé sólo por entretenimiento algo así como media docena de aparatos científicos o útiles artificios que, según vi después, habían sido inventados mucho antes por algún otro y eran de uso común. No importa; el placer fué exactamente el mismo. Y, no obstante, en el curso de muchos años el encantamiento empezó a debilitarse. Cierto gris y palidez se cernió sobre mi mente, y lo que fué entusiasmo, abridor de puertas, se tornó en carga, matador de alegría. Ahora puedo ver lo que ocurría. Yo quería des-

cubrir el interior de las cosas y la ciencia sólo se ocupaba en lo externo. Y así empecé a dudar si habría algo más que lo *externo.* Y así vinieron los días tristes y los años en que decía: «no tengo placer en ellos.»

Entonces por fin, despuntó la nueva aurora, y la Teosofía con su ciencia superfísica pareció darme y, dentro de sus límites, me dió, el conocimiento interno de las cosas que echaba de menos. Una vez más vino el agradable sentimiento de certeza, el *esclarecimiento* de las cosas hasta entonces obscuras, el descubrimiento de un nuevo país de maravillas, el entusiasmo por el estudio, y una vez más se convirtió la vida en un canto sin fin... y sin embargo... sin embargo...

Después de todo, ¿satisfacen realmente estas cosas? ¿Está la salvación en el conocimiento de los secretos del mundo invisible, de las maravillas del plano astral y en la explicación de las formas de pensamiento? Cuando por primera vez estudiamos estas cosas creemos haber escapado del cautiverio de las formas y nadamos en el verdadero mar de la Vida; pero ¿es así? Es verdad que por el empleo inteligente de nuestros conocimientos podemos adquirir gran dominio sobre las cosas de la inteligencia como los conocimientos de la ciencia física nos hacen dueños del mundo físico. Estamos lejos de agotar todas las posibilidades: quizá no hayamos empleado más que una parte infinitesimal de nuestras potencialidades en aquellos planos como hay vastos campos de experiencia física que no hemos experimentado, pero la cuestión es esta: ¿Necesitamos experimentarlos todos? ¿Habría satisfacción en ello? Jamás flor alguna salió de aquellos reinos de ilusión sin su serpiente enroscada al tallo. Gloriosa en su belleza es la tierra y todo lo que encierra, gloriosa es la mente con su divina comprensión de las cosas invisibles; pero ¿pueden ellas satisfacer? Muchas de las hechiceras descripciones de los planos astral y mental ¿no son meras repeticiones, en un medio más sutil, de las explanaciones materialistas de la ciencia física convencional que nunca satisfacen? Podrán ser perfectamente correctas dentro de su alcance, pero, después de todo, ¿no son tentativas para explicar lo conocido por lo desconocido tan materialistas en todo como la psicología antigua?

La descripción del amor hecha por los investigadores de lo oculto, representándolo por una hermosa y vibrante forma de pensamiento de determinados color y figura con ciertas potencia-

lidades y modos de actividad, implica en realidad un concepto tan material y tan poco satisfactorio como las galimatías de los psicólogos de aguijados nervios e hinchadas venas, aunque ambos encierran, a su manera, gran interés y bastante utilidad. Pero no son lo real. Lo que creíamos interno vuelve a ser externo. El amor como sabemos, es parte de la conciencia. Un pensamiento-forma del color rosa, lo mismo que un nervio o un músculo es esencialmente una cosa que vemos pero no conocemos; pertenece a la materia. Describir el amor por formas de pensamiento y vibraciones no es otra cosa que describir lo conocido por lo desconocido. Lo que usualmente llamamos conocimiento físico o superfísico es una cosa muy útil porque nos capacita para emplear lo desconocido en producir efectos en lo también desconocido; pero no es la substitución por la experiencia. Y si como teósofos, llevados de la sorpresa y el deleite causados por nuestros nuevos conocimientos, llegamos a creer que vamos a encontrar una satisfacción permanente, nos estamos engañando y preparando una nueva desilusión, una nueva crisis, más cruel y terrible que la anterior.

Y aquí volvemos al precepto de H. P. B.: ***debemos tratar de explicar todo por el lado de la conciencia.*** La ciencia super-física abarca más y profundiza algo más, y, por tanto, es de esperar que la tarea de relacionar sus hechos con la conciencia sea más fácil. Pero esta correlación debe ser perfecta; el parentesco, vivaz; algo que se siente y no reacción y estímulo meramente intelectuales. Solemos creer que con observar y clasificar una cosa y relacionarla puntualmente con otras del mismo orden la hemos comprendido; que hemos extraído de ella todo lo que podía dar. Pero lo cierto es que, mientras no la pongamos en parentesco vivaz con algo de orden enteramente otro, de modo que la conciencia de lo uno conduzca a la de lo otro y la induzca, de ningún modo es un hecho la comprensión. Hasta que nuestra conciencia mental o científica se una a otra de orden superior, no puede proporcionar satisfacción permanente. A esta facultad de *unión* se debe la posibilidad de que muchas personas sencillas e ignorantes, que nunca han oído hablar del plano astral, gocen de mejor comprensión y más real que un teósofo instruído.

Un vicio algo parecido al de la Ciencia predomina por el lado de la Religión y la teología. La religión convencional y ortodoxa del siglo XIX°, sin ir más lejos, invadiendo la jurisdicción propia

de la ciencia, ha tratado de fabricar un Dios y un universo enteramente exteriores a la conciencia humana, olvidando que «el reino de los cielos está dentro de vosotros.» Ha intentado crear un Dios ajeno al hombre, y ha fracasado; ha trazado *esquemas de salvación* artificiosos, por obra de agencias extrañas, mecanismos artificiosos, rituales, credos, moralidades, cayendo en una especie de seudo-ciencia expresiva de las relaciones entre la conciencia humana y el Dios enteramente concreto creado por ella, retrocediendo a la magia y lo sobrenatural para explicar lo que es real, interior, espiritual, asi como lo que cae propiamente dentro de la esfera de la ciencia psicológica. Ha rechazado con indignación toda tentativa de explicar su artificioso sobrenatural por la experiencia y conciencia humanas actuales como la ciencia física ha desdeñado la psicología. Sus conceptos y sistemas son tan irreales para la conciencia como los de la ciencia física; pero, así como los conceptos de ésta son simplemente incompletos y unilaterales o agnósticos, la teología, queriendo llenar lo que la ciencia deja vacío, ha dado un golpe mortal a las cosas del espíritu dándonos en su lugar una seudo-ciencia inexacta e increíble. Los conceptos de la teología ortodoxa son inadecuados aún hoy para explicar su mismo sistema y siendo su única base la *revelación* se hallan fuera de contacto con todo lo extraño a él.

El renacimiento, muy reciente, del Misticismo corresponde por el lado de la Religión al interés científico por la Psicología. El Misticismo, en realidad, es religión experimental en contraste con la religión de tradición y autoridad; y por este motivo la religión oficial ha desconfiado siempre de sus hijos de mentalidad más espiritual y los ha perseguido muchas veces. No necesitamos más que recordar: en la Iglesia Católica Romana, a Santa Teresa, que, a pesar de su fervor católico, pasó la mayor parte de su vida en grave peligro de parte de la Inquisición, o Molinos, que cayó víctima de ella, y en la Iglesia Protestante, hombres como John Bunyan y George Fox. Del Misticismo, que es experiencia, a la Psicología, que es la descripción sistemática de la experiencia, no hay más que un paso. La reconciliación entre la ciencia y la religión verdaderas debe buscarse a través de la Psicología, el Misticismo y el Arte; pero la reconciliación no implica ni trae como consecuencia la confusión. La Religión y la Ciencia ni son incompatibles ni son idénticas sino más bien complementarias, iguales en importancia y *realidad*. Precisamente, como se ha ni-

dicado ya, la confusión entre sus funciones ha traído los funestos resultados para ambas. Si se me pregunta cómo puedo conciliar la creencia en la reencarnación con la adhesión a la religión cristiana, contestaré que la reencarnación es cuestión científica y no religiosa, pero que la creencia en ella puede o no facilitar la práctica de la religión cristiana u otra: yo, personalmente, lejos de impedimento alguno he encontrado en ella un gran auxilio.

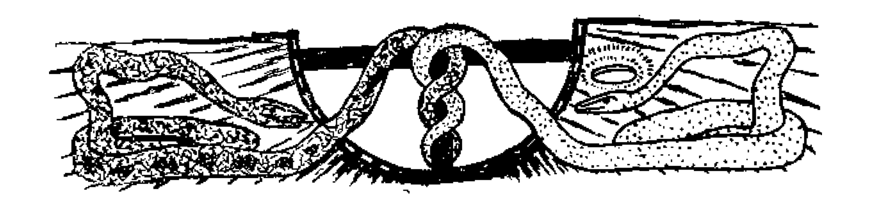
El empeño de la teología ortodoxa en presentar la mascarada de la religión como ciencia, en aplicar las realidades internas de la práctica religiosa como criterio de verdad científica concerniente al mundo físico, o, inversamente, tratar las cuestiones sobre realidades científicas o históricas como si constituyesen una parte vital de la religión, está muy lejos de ser la manera de efectuar la unión de conciencia antes citada. Es tan vano como el de la ciencia al tratar de conocer el universo por la materia física y negar la realidad de lo que no puede pesar ni medir con sus instrumentos. Un conocimiento intelectual suficientemente profundo de la psicología combinado con adecuada familiaridad con la ciencia física anuncia la existencia de estados de conciencia, así como fenómenos psíquicos, que proporcionan una verdadera base para el llamado concepto sobrenatural de la religión ortodoxa, aunque rechazando sus interpretaciones materialistas; pero señalando su real existencia y mostrándonos lo que no son, no nos harán ni podrán hacernos comprender lo que son. El estudio puramente intelectual del alma, como la disección más hábil de los nervios y ganglios, no basta para la verdadera comprensión de las cosas del espíritu. Como dijo San Pablo: «El hombre natural (mejor físico) no recibe las cosas del Espíritu de Dios ni puede conocerlas porque se perciben espiritualmente.» Esto no significa que debemos renunciar a la aplicación rigurosa de las facultades intelectuales dentro de su esfera de los hechos concretos, objetivos, sino que las verdades del mundo espiritual sólo pueden percibirse viviéndolas. Lo más que puede hacer el estudio intelectual es capacitarnos para discernir entre lo que está y no está propiamente dentro de su esfera.

Pero esto es de la mayor importancia, ya para prevenirse contra la suplantación de hechos por fantasías, ya para impedir la identificación de la religión con las imágenes mentales del ritual por que procura expresarla. Si la psicología objetiva nos deja fríos con sensación de lo irreal, el Misticismo subjetivo nos deja

embotados e impotentes; o peor. Debemos experimentar, pero debemos también comprender nuestros experimentos, y, sobre todo, debemos experimentar y comprender por nosotros mismos. La experiencia práctica u observaciones sobre otras personas no son en realidad más que la aplicación de la «sabiduría de este mundo» de que habla San Pablo; y el único experimento de alguna utilidad es el que se verifica en nuestra alma. Para conoder la verdad o la falsedad, la bondad o la maldad, de una cosa, debemos realizarla en nuestra conciencia. Es verdad que esto supone espíritu osado, mental sino corporal; desprecio de la comodidad y de la dicha personal; desinterés incompatible con el convencional ideal religioso de salvar la propia alma; resolución para arriesgar todo; pero solo así podemos alcanzar la vida espiritual o siquiera la comprensión de nuestra naturaleza y capacidades, «porque el que quiera salvar su vida la perderá y el que quiera perderla la salvará». La negligencia en perseguir la verdad por ella misma y su subordinación al deseo de su aprovechamiento y al interés de una moralidad convencional y tradicional; la piadosa pero ignorante sumisión del juicio a los sentimientos y al instinto, son las responsables de las vastas, irracionales y, por tanto, en último término, falsas e inútiles instituciones teólogicas, que por la razón de su sinrazón han llegado a desacreditar la verdadera existencia del mundo espiritual que dicen esclarecer. En la larga carrera, la razón debe actuar de censor, como dice Freud, en todo intento del espíritu de manifestarse, en el mundo externo de las apariencias. Sin embargo, la racionalidad no es más que la condición o el límite, no la esencia, de la religión; no debe conducirnos a desechar lo super-intelectual sino a distinguir en todos los planos, dentro de su esfera, entre realidad y fantasía.

Porque combina el empleo de la razón emancipada con la confianza en la psicología práctica experimental, ha manifestado la Teosofía tal potencia reconciliadora entre la ciencia y la teología, y su reconocimiento del supremo hecho de la Fraternidad, realidad fundamental en el mundo espiritual, es lo que la capacita no solamente para formular un esquema coherente del universo sino también para penetrar en el reino de la realidad espiritual, que abre sus puertas únicamente a los que se han descartado del ideal de la salvación personal y de los intereses personales de éste o de cualquier otro mundo; y así hace posible conocer y

(Se continuará.)



OCULTISMO

La soledad del discípulo

El hombre de indomable voluntad que ha rehusado obstinadamente escuchar consejos, puede convertirse en el más dócil y tratable de los hombres, una vez que ha cambiado definidamente su actitud mental y se ha hecho discípulo. Pero no podrá él llegar a esto hasta que haya oído la Voz y empezado a hollar el Sendero del Discipulado; hasta que haya encontrado alguien que pueda transmitirle las lecciones de un Maestro, o eventualmente llegue a oir directamente la voz del Maestro mismo.

En este momento, se orienta la voluntad hacia lo alto y hacia lo interno, transmutándose y cambiándose el viejo Adam en el nuevo Noé. Su única simbólica ambición consistirá en plantar la vid, (simbolo de *buddhi)*, y emular a los que han progresado antes que él y muestran el camino a través del Gran Desierto y del Mar de la Amargura. Su único deseo es ser como los Maestros, por difícil que sea la empresa, por sombrío que sea el sendero. Por esto se vuelve dócil, al comprender a aquellos que reconoce como guias y directores espirituales.

Una vez que el discipulo ha visto la Luz y ha visto al Maestro, y le ha reconocido en el Silencio, ya no se vuelve atrás. Pero esta visión no puede ocurrir hasta que el mental inferior, el malvado Caín ha sido muerto con sus propias armas. Todas las ideas de vanagloria de ese Caín deben aniquilarse, todos sus planes

y tretas tienen que abortar, todas sus ideas de glorificación propia deben pulverizarse antes de que el discípulo quede libre. Y esto solo puede realizarse con ayuda del Yo Superior, el misericordioso Buddhi que intercede por la Mente Superior para salvarla de la inferior. La Mente Superior poco puede hacer, excepto cuando pide audiencia a su Rey e implora esta intercesión. Solo cuando el Yo Superior se presenta al Rey y declara que la Mente Superior está dispuesta a romper su amistad con el Cain malvado, con la mente terrena que trata siempre de destruir al Vidente de Dios, al eterno peregrino que Le busca, solo entonces el Rey se complace en honrar al Ego; y cuando el Divino Atma resplandece en este y la *Estrella* brilla sobre su frente, se le exalta y honra entre los hombres. Pero esto solo puede ser después de haberse renunciado a Caín, para siempre.

Que «así se le hará al hombre a quien el Rey se complace en honrar,» no se puede decir del discípulo que huella el Sendero del Dolor. No se le conduce por medio de multitudes que aplauden, ni se le sube a un engalanado caballo de batalla. Tiene por el contrario que cabalgar en un asno humilde, que marcha lentamente al lado del camino, hasta haber aprendido la lección de la paciencia.

Aquellos a quienes el Rey honra, son aplaudidos y elogiados por las muchedumbres, pero aquel que es honrado por el *Rey Espiritual*, cuyo Santo Nombre ha invocado, tiene que hollar en verdad un sendero desierto, recibiendo poca ayuda de las masas, que nada saben de lo áspero y estrecho de la vereda y siguen aún el cómodo y ancho camino real. Aquel que sigue aquella pista recta y estrecha, que para él ha señalado su Rey, recibe más bien las burlas que los elogios de la multitud, puesto que las gentes miran con poca complacencia a los que no son como ellas, y consideran con desdén la idea de la renuncia y del propio sacrificio.

De nada valdrá al discípulo el contestar a estas burlas, ni ganará nada discutiendo con aquellos cuyas mentes están ancladas en cosas terrenas. Es el Dharma del *shudra* (el obrero), y del *vaisya* (el comerciante) el aprender las lecciones que en sí llevan las cosas que el discípulo tiene que renunciar por completo; por lo cual el discípulo siempre rehuye la discusión con aquellos que no siguen el mismo Dharma. «Esto está bien para mí», piensa, «pero nunca haré presión sobre otros, ni hablaré de la áspera senda, a menos que un hermano se ofrezca para servir.»

Por otro lado, no se le puede desviar al discípulo de su marcha planeada, *una vez que ha determinado* decididamente volver su rostro a la Luz. No le descarriarán las importunidades del vaisya o del sudra, que tratan de elevarle sobre ellos, por bondadosamente que le traten. Esta constituye una de las pruebas más amargas del discípulo; porque a la par que se conserva acomodaticio y dulce, se le impulsa a ser fuerte y firme como una roca, por más suavemente que deba ejercitar su fuerza. La tentación de abandonar la vereda estrecha y áspera se le presenta con frecuencia, y cada vez más insidiosa, puesto que viene de los que le están más próximos y le son más caros. Tiene él que asirse al deber y a veces lo hace como a un verdadero fetiche. Tanto le han cegado antes las ilusiones que le rodeaban, que se le presentarán como virtudes y deberes lo que son vicios de propia satisfacción, y en realidad cree que cumple un deber cuando lo que hace es librarse de molestias y dificultades. A veces puede pretender ser agradable a otros, y serlo en realidad, y lo que hace no es más que buscar subconscientemente satisfacción personal, y allanarse el camino; creyendo empero que cumple con su deber y que cuida de sus parientes y amigos. El que en tales faltas incurre, no conoce el Ocultismo, y es inútil discutir con él; se le debe dejar solo hasta que pase sobre él la rueda trituradora de las esperanzas.

El discípulo debe volver la cara ante el consejo de aquellos que, sin intención, tratan de que vuelva atrás, y encauzar su voluntad para que obedezca al guía espiritual que ha elegido, reconociendo, cada vez más, cuán valioso es el consejo que el último está dispuesto a dar cuando se le pide.

El mundo parece extrañarse; sus amigos protestan en alta voz, o dejan que su lengua se entregue a la crítica. Ven ellos que aquel amigo antes terco y apasionado, va perdiendo sus vicios, cambiando y transmutando toda su naturaleza; y no comprendiéndolo, temen las consecuencias. No se les alcanza la razón oculta tras las apariencias, y no pueden comprender por qué su amigo que era tan dueño de sí y tan dogmático, ahora al parecer se ha vuelto tan infantil y se deja llevar tan fácilmente. No saben, hasta que intentan cruzar la senda que aquel ha elegido, que su voluntad actúa tan indomable como siempre, construyendo el Templo, aunque sin ostentación ni sonido de martillazos. Aunque al exterior y en apariencia es negativa, su voluntad trabaja tan enérgicamente, aún más enérgicamente que antes.

Porque en verdad, el discípulo ha aprendido amargas lecciones en el sendero del Dolor, y ahora sabe cómo hay que ser receptivo y pasivo para todo lo que es elevado y espiritual, pero positivo y activamente tranquilo al actuar contra todo lo que está mal, contra todo lo que amenaza al progreso del hombre y le impide avanzar. Se ha entregado al servicio, y ha jurado obedecer la ley de progreso del modo mejor que pueda. Y esto no es egoísmo, sino ausencia de todo egoísmo; puesto que está decidido a prepararse y perfeccionarse para poder convertirse en conducto por el que fluyan las Aguas del Espíritu en el mundo de la materia. A ese fin, se entrega él en manos de su Maestro.

«No os precipitéis,—le dice el amigo que cree hacerle un favor; —tratad de no perder el equilibrio.» Si el amigo escuchase realmente los impulsos del mental inferior, diría también: «Tened en cuenta la incomodidad, tened en cuenta la pérdida de vuestro crédito en el Mundo.» Pero el discípulo no escucha estas voces insensatas; sabe lo que valen, aunque el yo animal que forceja en él no lo entiende y se esfuerza en poner una cortapisa al paso del resplandor del gran Foco, cuyos rayos se proyectan sobre él. Así pues, el discípulo exclama: «No; hasta hoy el cuerpo ha sido el amo, pero ha llegado el momento y haré los más hercúleos esfuerzos para dominarlo.»

He aquí la respuesta dada al miedo que evocan los amigos, por los que quieren «pagar el precio que ello vale.» Y esta no es más que una de las varias respuestas que se han dado a través de los tiempos. He aquí la que da una de esas grandes almas doloridas que vinieron a ofrecer sabiduría a una desagradecida banda de estudiantes de lo oculto: «No puede uno estudiar y aprovechar las enseñanzas de la Ciencia Oculta, a menos que uno se entregue a ella en *corazón, alma y cuerpo*», decía H. P. Blavatsky. (1) Y también previene a esos amigos que tratan de arrastrar al discípulo por su línea de vida, que «la carne, el cuerpo, el ser humano, »en su parte material es, en este plano, la cosa más difícil de do»minar. El más elevado Adepto, al encarnar en un nuevo cuerpo »tiene que luchar contra él y subyugarlo, tropezando con dificul»tades para ello.» (2)

Y seguramente si el Adepto encuentra esas dificultades, ¿no

(1) *La Doctrina Secreta*, III, pág. 62 (3.ª edición inglesa.)
(2) *Ibidem*, pág. 570.

las encontrará también el discípulo? En verdad, encuentra muchas. Nadie conoce las experiencias especiales y las extraordinarias dificultades que hay que vencer para subyugar al cuerpo, hasta que las ha experimentado. Pero se las puede vencer si el discípulo desea sinceramente llegar, por quebramiento físico que ello pueda producirle. Recuerde las palabras de otro verdadero discípulo:

«El cuerpo es necesario al alma, a la vez, como asilo, como »casa de corrección y como cámara de tormentos.» (1)

Todo esto que sabe el discípulo, lo ignoran sus amigos, sean teósofos o no; y de ahí que cuando aquel se ha lanzado definitivamente y ha pasado el fiel de Libra, sus amigos vuelven a rodearle con sus gritos de horror y de lástima, por su estado de aislamiento: «¡Qué mal estáis! ¡Qué solo!»

El estudiante, cansado de dar explicaciones que solo le conducen a dificultades mayores, nada dice: pero piensa más. Este es en efecto un arte que tiene que cultivar, el de no hablar y el nada que hable decirlo bien. Sigue él su camino, sabiendo que no puede volver atrás a causa del abismo que ha cruzado, que si no le hiciese servir por amor le infundiría miedo. Pero el amor es lo que le guía. Desea él avanzar y ganar la batalla; no teme, porque lo externo tiene que ser aniquilado antes de que pueda él ser remodelado como Peer Gynt. Sabe él que este proceso de aniquilamiento, no es agradable, como no lo es la extracción del oro de la ganga; pero que hay que afrontarlo, y que cuanto más pronto se haga, tanto mejor. El Foco luminoso brilla sobre él en todo su esplendor, dejando bien al descubierto los rincones obscuros de su alma. Solamente con mantenerse firme e inconmovible entre aquellos amigos que tienen buenos deseos, pero que hablan insensatamente, adelantará y marchará bien hasta nacer en él el hombre nuevo, dispuesto al esfuerzo supremo que puede llevarle al otro lado del Umbral.

El discípulo no debe nunca compararse con los que anhelan cosas mundanas, sino solo con aquellos que van delante de él, que han pagado el precio que ello vale y que han pasado el portazgo. Y no debe decir: «¿Por qué estos amigos míos están tan ofuscados en el ciego culto de lo irreal?», sino: «¿Por qué no soy *Yo* perfecto, como aquellos que me han mostrado el camino?»

El discípulo no vuelve la vista atrás, no presta oídos compla-

(1) *The Perfect Way*, pág, 214, 4.ª edición.

cientes a amigos o enemigos, y por bondadosas que puedan ser las intenciones de sus parientes y amistades, no le pueden servir de gran cosa una vez que ha oído la Voz del Maestro *que es el único que conoce lo que le ocurre y lo que necesita*. Sólo dejándose de amigos por el momento, es como puede volver a ellos con seguridad, y esto ya no en interés propio sino para salvarción de aquellos. ¿Qué importa esto? No existe separación real, no existe relación real, excepto en la Conexión Total. La unidad no implica necesariamente la unión en los planos inferiores. Pero aquel que no ha aprendido esta lección, aquel que no entiende esto tras muchas vidas de experiencia, aquel que solo entiende de lazos separativos y de relaciones concretas, no está preparado ni para entrar en la Gran Familia ni para juzgar al discípulo que quiere ingresar en ella.

Resulta así que el discípulo es una fuerza espiritual, que en sí misma tiene su ley. No se le puede juzgar por el modelo ordinario del hombre; y aun sus mismos condiscípulos no pueden establecer las leyes que él debe seguir, puesto que ellos mismos no le entienden si tratan de medirle con sus propias medidas. Su obra no puede ser aprobada por aquellos que están sobre él en este plano físico, porque ellos no reconocen los materiales que usa, y no ven en su concepto de las cosas, el lugar de lo que no está en armonía con sus ideas; lo que no es ni cuadrado ni redondo, sino que tiene una forma peculiar.

Y en todas estas pruebas, el discípulo permanece tranquilo. Sabe él bien que el Maestro le ha indicado lo que ha de hacer, y que lo hará a su debido tiempo, aunque los poderosos de la tierra, con toda su sabiduría no se percaten de su obra, con frecuencia relegada a un rincón.

Y así ocurre que no hay quien ayude al discípulo; y que tiene él que aprender a estar solo, excepto para un Amigo que siempre vigila y guía y señala el camino. A veces, por un instante, puede encontrar otro amigo con quien había contraído alguna alianza en el pasado, y con quien ahora comparte sus alegrías y sus dolores. Que «cada uno sostiene el peso del otro», puede decirse bien de dos almas tales así reunidas y que continúan la peligrosa pero gozosa jornada hacia los reinos del Nirvana, siguiendo la estrecha senda de Buddhi.

LEONARDO BOSMAN.

(Traducido de *The Theosophist* por J. Garrido.)

Efemérides de "Sophía" - 1924

Enero - 31 días.

Angel del mes HANAEL.
Día [illegible] La victoria de la Luz sobre las tinieblas.
3 Nació Cicerón en 106 A. de C
[illegible] AMITABHA BUDDHA. — Nació Juana de Arco en 1412. — ● Nueva el ♑ a las 12 h. 48 m p m (T. M. G.)
[illegible] Día del Bodhisattva y las «Nueve Flores de Loto».
[illegible] Aniversario fundación Orden de la Estrella de Oriente.
13 ☽ Creciente en ♈ a las 10 h. 45 m p m. (T M G)
18 Nació L. C. San Martín en 1743.
21 ☉ en ♒ a las 7 h 29 m a. m.—Angel del mes CAMBIEL.
22 Nació Sir Francisco Bacon en 1561.—○ Llena en ♌ a las 12 h. 57 m. a. m. (T. M. G.)
23 Cumpleaños de S. M. el Rey.
29 Nació Swedemborg en 1688.—☾ Menguante en ♏ a las 5 h. 53 m. a. m. (T. M. G.)

Febrero - 29 días

Día 1 Primer día de los Misterios Menores de Eleusis.
2 Segundo » » » » » »
3 Tercer » » » » » »
5 ● Nueva ♒ a la 1 h. 38 m. a. m. (T. M. G.)
8 Nació Proclo en 410.
12 ☽ Creciente en ♉ a las 8 h. 9 m. p. m. (T. M. G.)
13 Murió Wagner en 1883.
14 Desencarnación del bendito Señor KRISHNA. (3102 A de C)
17 Día de Adyar. —En 1600 fué quemado Giordano Bruno.—En 1847 nació C. W. Leadbeater.—En 1907 falleció el coronel Henry Steel Olcott.
19 Angel del mes, BARCHIEL — ☉ en ♓ a las 9 h. 51 m p. m.
20 ○ Llena en ♍ a las 4 h. 7 m. p. m. (T. M. G.)
Eclipse total de Luna, en parte visible en España.—El último contacto de la Luna con la sombra de la Tierra tendrá lugar a las 5,58 m. de la tarde, pocos minutos antes o después, según los lugares, de salir la Luna; así que sólo será visible el eclipse penumbral, que terminará a las 7,2 m. de la noche.
23 DIPAMKARA BUDDHA.
24 Nació Pico de la Mirándola en 1463.
27 ☾ Menguante en ♐ a la 1 h 15 m. p. m. (T. M. G)

Marzo - 31 días.

Día 5 ● Nueva en ♓ a las 3 h. 58 m p. m. (T. M. G.)—Eclipse parcial de Sol invisible en España. Podrá verse en el sud de Africa y partes del océano Atlántico y del Antártico.
11 Nació Wichote (El platónico de Cambridge) en 1609
☽ Creciente en ♊ a las 4 h. 50 m. p. m. (T. M. G.)
17 Muere Marco Aurelio en 180.
18 San Gabriel, segundo de los Arcángeles.
Angel del mes, MALCHIDIEL.—Angel de la Primavera, AMATIEL.—Uno de los días de los CUATRO LIPIKAS.
20 ☉ en ♈ a las 9 h. 20 m p. m.—PRIMAVERA
21 ○ Llena en ♎ a las 4 h. 30 m. a. m. (T. M. G.)
24 Murió Sir Edwin Arnold en 1904.
26 Murió Beethoven en 1827.
27 ☾ Menguante en ♑ a las 8 h. 24 m. p. m. (T. M. G)
29 Murió Raimundo Lulio en 1315.

NOTICIAS

La *Iglesia Católica Liberal* de Francia publica ahora una revista muy interesante, titulada «*L'Unité Spirituelle*», que va a realizar activa propaganda en pro del ideal de respeto mutuo y tolerancia entre todos los hombres, y en particular entre los cristianos, haciendo resaltar la unidad profunda que existe entre las Iglesias y las Religiones. Esta revista tiene su redacción y administración en la rue de Sevres, núm. 72.—París (7e), siendo el precio de subscripción para España, de 15 francos los 12 números, y de 1 franco 25 céntimos el número suelto.

He aquí el sumario del primer número: *Nuestro Espíritu*, *El año cristiano y el tiempo de Cuaresma*, *La Iglesia Anglicana y la Unidad Espiritual*, *El valor del rito y de las ceremonias*, *El Congreso de Copenhague*, *Hacia la unidad espiritual*, *Crónica de la Iglesia Católica Libre*, *Algunos hechos religiosos*.

* * *

En la *Orden de la Estrella de Oriente*, de Francia, se ha organizado este año una serie de cinco conferencias, sobre el problema de la Unidad cristiana. Inaugurará este estudio el pastor Sr. Bœguer, que presentará la cuestión desde el punto de vista protestante; el Reverendo G. Napier Wittingham expondrá el asunto tal como lo ve el Anglicanismo. Otras conferencias aportarán el punto de vista católico romano y Ortodoxo oriental. El obispo de la Iglesia Católica Libre cerrará este importante cambio de opiniones.

* * *

La revista *La Unión de las Iglesias*, que publican en francés los RR. PP. Asuncionistas, reproduce un trabajo del R. P. jesuíta Urbau, presentado en un Congreso religioso, sobre los deberes de los teólogos católicos hacia la Iglesia rusa, trabajo muy interesante que amplía la noción de la Iglesia de Cristo y prepara la unidad. He aquí un párrafo del escrito en cuestión, que muestra el espíritu en que está concebido.

«Nada se opone pues a que consideremos a los mismos pro» testantes, como miembros del cuerpo místico del Cristo. Los » Orientales (la Iglesia ortodoxa), además, en virtud del carácter » episcopal y sacerdotal que persiste en sus comunidades, entran » en el cuerpo de Cristo, no como células separadas sino *como*

»*miembros ya organizados*, aunque no estén unidos al cen-
»tro del organismo por todos los nervios. Podemos, pues, ver-
»daderamente, *hablar de la unión de las Iglesias* cuando se trate
»de los orientales.»

* * *

En los días 8 a 13 de Julio último se verificó en Londres el *Congreso de los anglo-católicos*. En la ceremonia celebrada el día 10 en la Catedral de San Pablo, de Londres, tomaban parte el metropolitano ruso Monseñor Eulogio y varios sacerdotes orientales, con sus magníficos ornamentos. El obispo anglicano de Londres afirmó que creía en una próxima fusión de los disidentes ingleses con los anglicanos, de estos con los orientales y quizá (aunque menos probable), al fin, con la comunión romana.

* * *

Del 19 al 26 de Julio último, tuvo también lugar el *Congreso internacional de la Reconciliación Cristiana*, que se reunió en Nyborg-Stand (Dinamarca), con asistencia de 200 congresistas pertenecientes a 20 países distintos, habiéndose redactado un mensaje firmado por 24 pastores protestantes y sacerdotes católicos romanos, que afirma que, «la guerra y el odio, en la vida política y social, son un crimen, particularmente para los cristianos, y que es un deber para los sacerdotes y pastores el trabajar con todas sus fuerzas en la aplicación de los principios evangélicos a esos dominios.»

Indican también los congresistas que: «Por encima de todas las divisiones confesionales y de las fronteras nacionales», han sentido y expresado en el Congreso su unidad en Cristo.

Tales son los signos de los tiempos.

* * *

La sociedad de las cinco religiones. Según la revista *L'Unité Spirituelle*, existe en China un curioso movimiento llamado «*Tao Yuan*» o «*Sociedad de las cinco religiones*.» Esta sociedad se propone fundar un culto sintético a los fundadores de las cinco religiones (Taoismo, Budismo, Confucianismo, Cristianismo y Mahometismo), juntamente con el culto a los Antepasados y a los Dioses del Mundo entero desde las más remotas generaciones. El lazo de unión entre estos diversos cultos parece ser que lo proporciona un documento inspirado titulado «*la verdadera Escritura*», y conocido en China hace mucho tiempo. Ignoramos, añade la revista, lo que contiene en detalle esa «*verdadera Escritura*», pero parece ser exacto que los jefes del movimiento son

sinceros y abnegados, a juzgar por los hechos. Se reconoce, en efecto, que han llevado a cabo una obra excelente con las víctimas del hambre y de las perturbaciones, tan frecuentes en China.

* * *

La Presidente de la S. T. ha designado como Agente Presidencial para Rumanía a M. E. F. D. Bertram, cuya dirección es, Strade Reale, 42, Ploesti, Rumanía. En aquel país existen actualmente cerca de 50 M. S. T., y es muy probable pueda organizarse allí pronto otra sección de la S. T.

* * *

Según el *Bulletin de la S. T de France*, se nota actualmente en la nación vecina una recrudescencia de celo por las doctrinas de Santo Tomás entre los espíritus católicos combativos y avisados, que luchan por la reacción política, tales como Mauretani, Daudet y Maurras, en oposición a la filosofía nueva de Bergson, que exalta la intuición y se aproxima tanto a las doctrinas que sustentan la mayoría de los M. S. T. Se trata, pues, de una nueva fase del conflicto entre la razón y la intuición, puesto que detrás de Santo Tomás y su filosofía teológica, escolástica y dogmática, está Aristóteles, el gran filósofo griego no iniciado; mientras que detrás de Bergson está Platón el iniciado, al que respaldan Pitágoras, las doctrinas de los Misterios y toda la filosofía del Oriente.

* * *

Dice *The Adyar Bulletin* de Diciembre último:

Acaba de hacerse pública en Londres la existencia de una Orden, después de dos años de labor callada. Se titula *Orden de los Cruzados*, y he aquí lo que de ella ha dicho la prensa al anunciarla:

«La *Orden de los Cruzados* celebrará una ceremonia conmemorativa en la Abadía de Wetsminster, autorizada convenientemente por el Deán, el miércoles 28 de Noviembre 1923. Asistirá el duque de York. Han prometido su asistencia Mr. W. C. Bridgeman, ministro de la Gobernación y Mr. L. S. Amery, primer Lord del Almirantazgo, así como miembros de ambas Cámaras del Parlamento. Los concurrentes representarán a todas las secciones de la Asociación. Durante la ceremonia se colocará una corona sobre la tumba del Soldado Desconocido, y se hará una ofrenda especial a la Abadía.

»Se concede significación al homenaje que se rinde al Soldado Desconocido, porque en él se simboliza el motivo subyacente de la Cruzada, a saber el deseo de que se haga permanente el

»espíritu de fraternidad y de propio sacrificio demostrado durante »la guerra.

»La *Orden de los Cruzados* se fundó hace dos años por cinco »miembros, y hoy sus adeptos se cuentan por miles En su Sede, Central, 8 Adelphi-Terrace, Strand, Londres W. C., uno de los »principales miembros explicaba ayer que los Cruzados forman »una Orden secreta, que, en este respecto, tiene semejanzas con »los Franc-masones y algunas de las sociedades seculares amis-»tosas. Antes de que el candidato pueda ser iniciado tiene que »comprometerse del modo más solemne, sellándolo por un voto »hecho sobre la Biblia, a prestar apoyo, a practicar la virtud del »propio sacrificio. a honrar a Dios, a serle sincero y leal al Rey, »a servir a su país y a practicar la fraternidad, sin distinción de »rango o clase, con todos los asociados a la Orden. Las palabras »de paso y los signos de reconocimiento entre los miembros, »son secretos, y no puede divulgarse el ritual practicado en »las reuniones.

»No se guarda misterio alguno empero, sobre el objeto funda-»mental de la Orden. Es ella esencialmente democrática, estando »todos los hombres en términos de igualdad, excepto natural-»mente, en el caso de ser elementos directores, los que son esco-»gidos únicamente en razón de sus méritos personales, y sin con-»sideración alguna a su posición social.»

En la Orden se usan hábitos, con objeto de que el traje no demuestre en sus reuniones diferencias de rango social. «En la Orden, todos son iguales», dice otra noticia, «y los directores se eligen sin tener en cuenta su clase social. En un cónclave, el Maestro es un artesano, y entre los miembros hay hombres de alta representación en la City».

»Se somete a diversas pruebas indagatorias, a los candidatos »a la iniciación. Durante el período probatorio, se conoce a los »impetrantes con el nombre de «asociados». La unidad colectiva es »el «*cónclave*», que consta comúnmente de cincuenta miembros. »Diez cónclaves forman un capítulo, y estos capitulos envían re-»presentantes al *Gran Cónclave*, que es la corporación central na-»cional. El Jefe de la Orden es el Gran Maestre, pero actualmente »aún no ha sido designado. En los cónclaves, se usan hábitos vis-»tosos.

He aquí una Orden que si realmente vive y practica en el espíritu que parece ser la informa, podría realizar una labor realmente transcendental en la época actual. Puede ella ser la base de la formación en Inglaterra, de una verdadera y sólida aristocracia moral, núcleo de almas rectas, dignas y dispuestas al sacrificio, defensoras *en todas las clases sociales*, de las ideas de caballerosidad, de nobleza, de altruismo, de tolerancia y de fraternidad.

He aquí pues otro signo de los tiempos y he aquí también

la fundación de la Orden. Momentos antes de abrirse el acto, el salón estaba completo. Tras unos minutos de meditación, la Secretaria local para Madrid, doña Julia Armisén, abrió el acto dando lectura a los principios y bases de la Orden.

Acto seguido, el Representante Nacional hizo una bella y sentida disertación sobre el ideal de vida que debe animar a los hermanos de la Orden, a fin de que puedan ser instrumentos útiles en manos del Gran Instructor lo que venga y también para facilitar Su venida preparando al mundo a recibir Sus enseñanzas. La sesión terminó reinando un ambiente de unión y armonía que seguramente infuenció en el ánimo de todos los presentes.

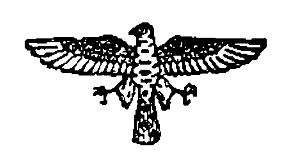
* * *

Conferencia - En el local de la Rama de Madrid el hermano D. Ramón C Rey ha dado el Domingo 27 una conferencia sobre Naturismo en la que en forma muy amplia y elocuente tocó el tema bajo los tres aspectos: ecónomico, social y moral. Probablemente repetirá la conferencia.

* * *

A las Ramas de la S. T. E —Mucho nos complacería recibir de las Ramas las noticias de interés general, que conviniese hacer conocer por medio de «SOPHIA» a las otras Ramas o a las Secciones extranjeras.

ESTE NÚMERO HA SIDO REVISADO POR LA CENSURA



CUENTAS CLARAS

El buen propósito que me anima de exponer a la consideración de los suscriptores de esta revista el movimiento económico mensual ocurrido en la misma, unido al deber que me obliga por el honroso cargo administrativo que me ha sido confiado, me ofrecen la buena oportunidad de invitar a todos, lean y examinen la siguiente página, por si les convence la claridad de sus cuentas, según así reza el epígrafe de éstas líneas

Y ya que de cuentas nos vamos a ocupar, animados de los mejores fines, no quiero perder una ocasión tan propicia como la presente para dar a conocer, *matemáticamente hablando*, el importante *saldo* que tiene a su favor la Rama de Madrid de la S. T. E., con motivo de la feliz reaparición de la revista "Sophía" en su segunda época, puesto que a la referida Logia se debe primeramente la iniciativa y, después, por medio de sus entusiastas Miembros, la presentación del proyecto a nuestro querido Secretario general D. Julio Garrido, quien lo acogió con verdadero cariño, y llegado el momento que él consideró oportumo, lo sometió al examen y votación del consejo de la S. T. E., el que acordó su aprobación en forma que la revista "Sophía" quedase convertida en el *Organo Oficial de la Sección Española.*

De este modo, la Rama de Madrid, al propio tiempo que demostraba tan ejemplar proceder, llevando a cabo una actividad más de las varias que viene desarrollando de manera eficaz, preparatoria de un futuro más feliz, sin buscar jamás la efímera alabanza ni el aplauso externo, rendía, llena del mayor agradecimiento, un cariñoso y sentido homenaje al ilustre prócer, fundador y protector de la revista "Sophía", Don José Xifré y Hamel (q. e. p. d.), Agente Presidencial hasta el día de su desencarnación, de la Sociedad Teosófica en España.

Hechas las precedentes manifestaciones, cual un justo tributo a la Verdad—lema de nuestra amada S. T. como Religión más elevada –, he creído conveniente debían conocerlas todos los amantes lectores de "Sophía" y que están dedicadas principalmente a la digna Rama de Madrid de la S. T. E., quedándome tan sólo por añadir como final de cuenta no suficientemente liquidada en favor de esta Logia, mi más profundo testimonio de admiración.

MÁXIMO MAESTRE

DETALLE DE CUENTA que forma la Administración de esta revista correspondiente al mes de Enero actual por los conceptos que a continuación se expresan

SUSCRIPCIONES	N.º	Ptas.
En la Rama de Madrid	23	220
Id. Barcelona	9	75
Id. Arjuna	5	50
Id. Fraternidad	5	45
Id. Bhakti	7	70
Id. Valencia	16	150
Id. Alicante	9	90
Id. Zanoni	3	30
Id. Cádiz	4	40
Id. Dharma	2	20
Id. Montoliu	1	10
Id. Filadelfos	5	50
Id. Blavatsky	7	70
De Miembros libres	26	255
O.ⁿ Est.ª O.ᵗᵉ Bilbao	12	120
Cadena de Oro Madrid	1	10
Personas afines	32	300
SUMAN	167	1.605
DONATIVOS		
RAMA DE MADRID		
D. Manuel Treviño		25
D.ª Julia Armisen		35
» Teodora García		15
» Dolores Taboada		75
» Dolores Ruiz		15
SUMA Y SIGUE		1.770

DONATIVOS	Ptas.
SUMA ANTERIOR	1.770
D. Fernando M. Zarracallo	25
» Enrique Martínez	10
» Celina Guyard	2
» José M.ª Fariña	75
» Luis López	15
D.ª María Aguirre	15
D. Justo Muñoz	5
» Mario M. de Arroyo	25
» Rosario Guerrero	25
» Santiago Ratera	25
» Luis Velázquez	2
» Victoriano Guinea	5
» Antonio Canto	15
» Carlos G.ª Bilbao	45
» Justo Español	30
» Ruperto Díez	40
» José Auz	10
» Miguel M. Zarracallo	10
» Constantino F. Guijarro	15
RAMAS	
Barc.ª, D. Juan Domingo	25
Arjuna, D. Atilio Bruschetti	50
Fraternidad, D. Manuel Gómez	10
Id., Juan Chazarri	2
SUMA Y SIGUE	2.251

DONATIVOS	Ptas.
SUMA ANTERIOR	2.251
Fraternidad, J. R. H.	10
Rama Bhakti	25
Id., D.ª Catalina Guillemmas	15
Valencia, D. Fernando Muñoz	15
Alicante, D. Domingo Cano	5
Id., D. Roberto Vaño	15
Id., D. Nicanor Herrero	10
Id., D. Rafael Navarro	10
Zanoni, D. Serafín G.ª Moya	25
Id., D. Cristóbal García	5
Id., D. Julián Romero	25
Id., D. Venancio Cañada	10
Id., D. Antono Pérez	25
Filadelfos, D. Juan Gual	5
Id., D. José Saumell	1
Id., D. Buenaventura Carreras	10
Id., D.ª Emilia Secanell	20
Id., D. Manuel Colillas	1
Id., D. Juan Vila	1
Dharma, D.ª María Rebeca	6
MIEMBROS LIBRES Y PERSONAS AFINES	
D. José Acosta, Madrid	5
SUMA Y SIGUE	2.495

DONATIVOS	Ptas.
SUMA ANTERIOR	2.495
D. Ernesto Catalá, íd.	25
» Pedro Retes, íd.	5
D.ª María Velázquez, íd.	3
D. Antonio López y López, íd.	100
D. Juan de Nogales, íd.	25
D.ª Francisca Cortes, Granada	5
D. Francisco Cano, íd.	5
D.ª Adela Rodríguez, íd.	10
D. Ramón Muntadas, Málaga	15
D. Ridardo Pradels, Pamplona	5
D. José Sanz Andía, Zaragoza	10
D. Andrés Torres, Sevilla	15
D. Vicente Ugena, Bilbao	10
D. Servando Mena, Madrid	2
D. Salvador Bernabeu, Murcia	40
Grupo teosófico de Málaga	10
Peña de Jóvenes O. E. O. de Bilbao	66
SUMA	2.846

(1) Los gastos de la reaparición de SOPHIA pueden considerarse como extraordinarios, pues los invertidos en propaganda y correspondencia de España y América, mas otros indispensables en su principio, los han elevado a la cifra citada. El coste del primer número, de 56 páginas y 3 láminas en papel couché, ha sido de 670 ptas.

Suman los ingresos . . .	**2.846,00**
Gastos ocurridos por diferentes conceptos (1)	**1.147,85**
Saldo a favor en Caja	**1 698,15**

Madrid, 31 de Enero de 1924.

El Administrador,

Máximo Maestre